

Salmos del Arcángel Gabriel

115. Yo soy la fuente de agua clara, pura y verdadera

1. Soy la fuente de agua clara, pura y verdadera. Dondequiera que voy, genero claridad, pureza y verdad. Los hombres dicen: «¿Dónde está ese manantial? Nos encantaría descubrirlo, vivir en esta agua pura, conocer esta verdad absoluta, bañarnos en una claridad cada vez mayor y más amplia, pero todo eso es una abstracción.»

2. Les digo a los hombres que buscan la Fuente que, cuando les hablo, utilizo el lenguaje que los hombres pueden oír y comprender.

3. Sepan que cuando los hijos de Gabriel son engendrados por este mundo de agua pura, lo que sale de sus bocas es la verdad. No hay mentira, ni falta, ni ilusión. Todo es tan claro como el día.

4. Soy la fuente de la vida que da agua a todos los mundos y a todas las manifestaciones de la vida. Puedes encontrarme en el exterior, pero también estoy dentro de ti. Me encanta fluir a través de los hombres que llevan mi agua pura en su conciencia.

5. Es una abstracción para aquel que duerme y sueña su vida como un inconsciente. Es una verdad para los que han despertado y han nacido de mí. Soy entonces una realidad viva en el hombre y él puede regar, limpiar y purificar todos los mundos y reconectarlos a la vida, a la inteligencia de los orígenes.

6. Sabed reconocer al que no ha nacido de mí: se baña en agua sucia y sus ojos, sus pensamientos, sus palabras y sus actos no llevan la semilla de la pureza. Habla repitiendo lo que ha oído. Pretende conocer y comprender los misterios de la vida, pero ni siquiera experimenta el misterio profundo del agua que le anima, de su pureza que abre las puertas del alma, de su sabiduría inmortal.

7. Muchos hombres que empezaban a despertar se acercaron al misterio de mi fuente y de su agua mágica. Querían asociarse conmigo y estudiar mis secretos. Muy a menudo, en cuanto empezaron a comprender cómo funcionaban los mundos divinos, ensuciaron su agua para existir por su cuenta, pensando que se convertirían en una fuente de agua que beberían todos los seres.

8. En lugar de ser humildes servidores de la claridad, la pureza y la verdad, quisieron robar la luz del mundo divino para existir como dioses, como seres poderosos, inteligentes y grandiosos a los ojos de los demás. Querían que los hombres se inclinaran ante ellos, que les adoraran y les rindieran culto. Tomaron el agua de mi fuente y pusieron en ella pensamientos, miradas, palabras e influencias dirigidas únicamente al poder del hombre mortal en la tierra. Estos seres se elevaron por encima de los hombres y se apoderaron de sus cielos, sus destinos, sus pensamientos y sus cuerpos. Se han convertido en los gobernantes y dictadores que se apoderan de las almas de los hombres y no los conducen en la pureza, la ligereza, la sencillez y la gran sabiduría.

9. Os digo, vosotros que queréis ser mis hijos y acercaros a mi fuente clara y al agua pura de vuestra alma, no seáis como estos hombres y no sigáis el modelo de los mundos que ellos han parido. Desarrollad el discernimiento y el respeto.

10. Sed humildes y mansos ante los mundos superiores. Sepan separar el agua pura del agua sucia, sepan separar la palabra de verdad, que ilumina, libera y abre camino, de la palabra llena de mentiras, que oculta, reduce, complica la vida y conduce a la esclavitud. No os agobiéis con cargas inútiles. No

dejéis que el veneno entre en vuestras vidas. Estudiad lo que os limpia, os libera, os estabiliza, os estructura, lo que os da fuerza y os hace claros, puros y verdaderos. Simplemente estad en la verdad. Lo que sepas, dílo. Si no lo sabe, dígalo también. No te escondas detrás de las apariencias y no contamines el agua de tu alma y todas tus bellas virtudes por la existencia ilusoria y la gloria del mundo del hombre mortal.

11. Sed sencillos y buenos. Recuerda que un hombre es sencillo cuando simplifica tu vida, que un hombre es verdadero cuando ilumina todos los mundos, que un hombre es puro cuando en su presencia todos los misterios insondables de la existencia se convierten en una agradable evidencia. Un hombre así es transparente porque se ha ofrecido como un cáliz a la inteligencia del agua que ha reconocido como superior. Cuando su copa está llena, deja que el excedente beba todos los mundos que se acercan a él.

12. Muy a menudo, los hombres que acuden a mí no desean que su copa se llene y rebose de abundancia. Quieren seguir siendo lo que son, tomar un poco de mi agua y verterla en forma de un poco de conocimiento que les permita existir, ser importantes a los ojos de los demás.

Padre Gabriel, la magia de los dictadores y gobernantes de la humanidad es poderosa. ¿Qué podemos hacer para desbaratar esta magia, desenmascarar sus trampas y alejarnos de esta prisión, de esta esclavitud y de este infierno?

14. Vivid cerca de mi fuente. Mantened su agua pura dentro de vosotros y a vuestro alrededor. No dejéis que nadie ensucie vuestras ropas. Manténganse alerta y disciplinados y apóyense unos a otros. Estad en el estudio de las leyes divinas, en discernimiento y claridad. Aprended a limpiaros y despejaros de todas las invasiones. Bañaos en las palabras de todos los grandes maestros que han hecho fluir mi agua en claridad, pureza y verdad. Guardad esta palabra en vuestro interior, cuidadla y hacedla circular, manteniéndola pura y viva. No apaguéis la inteligencia de la palabra ni contaminéis su alma.

15. No os asociéis con quienes no me conocen, no respetan mi nombre, no santifican mi fuente, no glorifican mi inteligencia, sino que me utilizan como ladrones para la satisfacción de su propia existencia mortal, efímera y limitada.

16. No acumuléis una gran cantidad de conocimientos inútiles. Estudiad lo que podáis poner en práctica y lo que os haga más felices, más fuertes y más brillantes. Avanzad, dando un paso cada vez, construyendo, trayendo al mundo una obra que glorifique la Luz.

17. Poded tener todos los conocimientos del mundo, pero si no dais a luz nada, no son más que una carga que os ha convertido en una grabadora que repite lo que se ha puesto en ella. Tal conocimiento no os llevará a ninguna parte. Haced de vuestra vida una obra. Construid paso a paso sin sobrecargarse. Utilizad cada elemento que recibáis para construir la obra. No acumuléis cosas que no necesitéis. La vida le conducirá hacia lo sagrado y le ayudará a descubrir lo que es verdadero y esencial.

18. Aprended a poner cada cosa en su sitio, a utilizar lo que le conviene y a dar a los demás lo que les corresponde. De este modo, ningún mundo se quedará atrás y la armonía reinará en su vida.